

SECCION POLÍTICA.

¡GUERRA!

La que devasta nuestro país, talando los campos, entorpeciendo la industria, quebrantando el comercio; que se lleva tras sí la paz del hogar y la tranquilidad del ciudadano; ese nuevo esfuerzo de los sectarios del absolutismo para resucitar un cadáver putrefacto y mal enterrado en los campos de Vergara; esa lucha raquíca cuanto infame en que unos cuantos cabecillas procuran enriquecerse con el dinero que roban al trabajo, va á tomar un giro distinto y es de esperar que queden aplastados para siempre los que, fanáticos, se empeñan en legar á nuestra pátria el oprobio, la vergüenza y la ignominia.

Las gestiones hechas cerca de las autoridades proponiéndoles los medios de contrarrestar la insurreccion carlista, han sido aceptadas en principio, y dentro de pocos dias muchos pueblos tendrán en su poder los fusiles necesarios para defenderse de aquellos salteadores, que al abrigo de una bandera politica, cometen toda clase de fechorias. El círculo de sus hazañas quedará reducido muy en breve, teniendo que concretarse á vagar por la montaña perseguidos sin cesar por la tropa.

Ha llegado ya la hora en que todo el que de buen liberal se precie enarbole bandera negra contra los negros defensores de las cadenas, que para deshonor de España pretenden hacer retroceder la marcha del progreso.

Sabemos que nuestro partido, que ante todo y sobre todo quiere la libertad, se apresta para combatir á los que no dejan tranquilo al ciudadano, ni bajo el techo de su hogar; que no pudiendo soportar por mas tiempo la indignacion que le causa el ver pisado el suelo de las poblaciones por la planta inmunda de esos ridículos defensores del imbécil y cobarde Carlos VII., se dispone á emplear los medios de rechazarlos.

Cese ya toda vacilacion por parte de las autoridades; tengan confianza en el entusiasmo que por la libertad alienta siempre el noble

corazon del pueblo; deje á sus robustos brazos la destruccion de esa asquerosa mezcla de perdidos de todas clases, sin fé ni creencias, ni otros móviles que la venganza y la rapiña, y su aliento poderoso bastará por sí solo para pulverizarlos.

Inspírese el ciudadano en la sacratísima idea de la libertad; sacuda el temor producido por los bárbaros atentados del carlismo; empuñe enérgicamente el fusil y verá como esos bravos que tanto sirven para asesinar á indefensos liberales, huyen despavoridos ante él.

Conviene que el espíritu público se reanime allí donde no lo esté y que el gobierno dé armas á los pueblos que no las tienen todavía.

Nos han provocado, y debemos aceptar el reto lanzado tan insensatamente. Quieren guerra y debemos contestarles con la guerra; guerra popular, guerra de sómaten, guerra tanto mas temible cuanto que tiene la justicia de su parte.

Hay poblaciones que les han cerrado sus puertas, defendidas por las bayonetas de sus habitantes, y otros que dentro de pocos dias les cerrarán las suyas. El entusiasmo alienta y sostiene á todos y ha bastado su actitud para ahuyentar á los absolutistas. Imitese su ejemplo y alcanzaremos por fin una paz tan deseada cuanto necesaria.

Los pueblos están dispuestos á cumplir con su deber y el gobierno asegura que aprecia el esfuerzo del pueblo: gobernantes y gobernados, cumplamos el nuestro respectivo y la aurora de la paz nacerá en breve en nuestra querida pátria.

M. a

Los *ligueros* de esta ciudad, que en su mayor parte son sagastinos, han experimentado un gran fracaso, pues casi todos los individuos que fueron nombrados en la primera reunion para la Junta esclavista se han apresurado á manifestar que no aceptaban semejante encargo y que por otra parte á nadie habian dado permiso para verificar los referidos nombramientos ni declarado su opinion sobre la cuestion de que se trataba. Segun nos han asegurado, parece que la comision esclavista



quedó reducida á dos, el director de *La Lucha* y el señor Cubias.

Felicitemos á los que han sabido conservar su derecho y su dignidad renunciando á servir de instrumento á los reaccionarios planes políticos de los sagastinos y á cometer el repugnante cuanto inmoral acto de defender la esclavitud.

No pueden estar descontentos los esclavistas de la generosidad del gobierno: nada menos que el ochenta por ciento del capital que representan los infelices esclavos se les indemniza. Figúrense nuestros lectores si los negreros, dados los sentimientos humanitarios que les caracterizan, se indemnizarán mientras no se discuta y apruebe por las córtes la ley de abolicion, del veinte por ciento restante. ¡Pobres negros! ¡Qué de trabajos y padecimientos no les toca todavia que sufrir!

Lo justo hubiera sido que la libertad de los esclavos se hubiese decretado sin indemnizacion alguna. *Lo comido por lo bebido*, dice un adagio castellano, y creemos que su aplicacion á la cuestion de que se trata, fuera demasiado benigna á favor de los esclavistas. La Justicia, lejos de indemnizar, condena á los verdugos de la humanidad.

El sentimiento *patrio* de los sagastinos se halla tan profundamente irritado con motivo de las reformas de Ultramar, que nos parece que en breve vamos á presenciar en España acontecimientos tristisimos, pues que la cólera é indignacion de que están poseidos y el inmenso poder de que disponen serán causa de terribles temblores de tierra seguidos de grandes terremotos en los cuales la España quedará sepultada. Dícese que antes de consentir en semejantes reformas prefieren que el cielo se junte con nuestra planeta. En fin, estamos amenazados de grandes cataclismos sociales y astronómicos producidos por las furias sagastinas.

Hemos leído en un periódico que asciende á nueve mil millones el capital que representan los esclavos de Puerto-Rico. Así no es extraño que los negreros levanten el grito hasta el quinto cielo con motivo del consabido proyecto de abolicion.

MISCELÁNEA.

Mi estimado amigo: Ya me tiene V. aqui llamando á las columnas de su apreciable periódico por dos razones: la primera porque es V. muy amable; y la segunda porque ¿qué quiere V.? soy hombre mas alegre que unas Pascuas y en tratándose de fiestas y diversiones me voy recto al bulto.

Es más. No soy egoista y quiero que de los gratos pasatiempos participen con la lectura del re-

lato los que por diversas causas no hayan podido presenciarlos.

En mas felices tiempos, una funcion teatral, una *soiré* en el casino gerundense, una reunion mas ó menos numerosa en casa de C. ò de P. era cosa ordinaria y corriente ¡¡¡pero ahora!!! Ahora una de estas amenas distracciones es un acontecimiento digno de conmemorarse en letras de molde, cuando el templo de Talía sigue herméticamente cerrado, el casino duerme indolente letargo á pesar del art. 6 de su Reglamento y las tertulias caseras han quedado reducidas al círculo estrecho de la familia.

Puede V. calcular, pues, con qué placer recibí primero la noticia y saboreé despues la realidad de una velada artística en casa de los Sres. Manresa, donde rápidamente se me deslizaron las horas de la primera noche del presente año, viendo rendir noble culto á la literatura y á la música.

La señorita Jaumandr u cantó con sentimiento artístico dos bellísimas romanzas; la señorita Doña Luisa Lopez interpretó con gran acierto la romanza *Non tornó*; el duo *¡Addio!* con el Sr. Manresa; y otro de *La colpévola estinta* con Doña Pilar Roselló, obteniendo muy merecidos aplausos; la Sra. de Riera lució su voz simpática en la romanza *Non é vero* y en la graciosa serenata de Gounot, y la Srta. de Roselló dió muestrás de su buen gusto y de su esmerada ejecucion venciendo con facilidad los pasajes mas notables de la magnífica ária de contralto de la *Semíramis*. El Sr. Danis, ventajosamente conocido como *dilet-tanti* en los círculos artísticos de Gerona, recabó nutridos aplausos en el ária de *Maria di Rohan*, como el Sr. Manresa los alcanzó tambien al cantar una romanza francesa que fué oida con general complacencia.

Entre las poesias recordamos la del Sr. Diaz, *A orillas del mar*; la del Sr. Ferrer *El Albat*; la del Sr. Font, *A mis vecinas*, la del Sr. Franquesa, *A la Virgen*; la del Sr. Navarro, *La Muger*; y la letrilla del Sr. Riera *Any nou... vida nova*. Tambien el Sr. Massó leyó un romance cuyo titulo no recuerdo.

Terminada la velada literaria y musical, los admiradores de Terpsícore se entregaron al vertiginoso wals, á la alegre polca y á la lánguida habanera, terminando tan agradable *soiré* á una hora avanzada y con el general deseo de que en lo sucesivo se repitan tan amenas reuniones.

A las pocas noches volvió á abrirseme el cielo. Mi amigo D. F. G. tuvo la atencion de invitarme para ver un bonito *Nacimiento*, obra de su laboriosidad y de su ingenio, en el cual á la vez que los obligados del *Portal de Belen*, los *tres magos de Oriente* y la *Sagrada familia* se contemplaban en un paisaje pintoresco variedad de escenas que observé con agradable contentamiento.

Tras de esta exhibicion, la señorita D.^a C. G.

415.

que se inicia ahora en los estudios del canto, interpretó felizmente el ária de tiple de *Un ballo in maschera* y la señorita de M. cantó con suma delicadeza el *Ave Maria* de Gounod.

Un caballero oficial terminó la reunion con juegos de presditiigitacion hábilmente egecutados, pudiendo competir en el escamoteo con los Macallisters mas famosos.

Esto en la noche del domingo.

Mientras, se preparaban otras emociones para la del lunes en la casa de los Sres. de Riera, donde à presencia de numeroso auditorio cantaron la señorita de Lopez la preciosa pieza *Stella*, ésta con la de Rosellò el duo de *Julietta y Romeo*; la de Montaos *La campana vespertina*; y la señora de Riera una pieza de Gounod. Todos con gusto, con espresion artística y con aplausos de la concurrencia que los prodigó tambien à las poesías de los señores Botet, Font, Franquesa, Massò, y Riera. Por fin de fiesta, baile.

Los señores de la casa hicieron admirablemente los honores.

Ya ve V., querido amigo, tres fiestas en el espacio de seis dias.

El año 73 principia bastante bien.

Es probable que algun curioso quiera saber quien es el *filósofo* que, como el retratado por Narciso Serra, se mete en todo lo que no le importa.

En tal caso, puede contestarle que yo soy.....
yo.

GACETILLAS.

Ha sido elegido diputado provincial por el distrito de Llagostera, nuestro amigo el consecuente republicano ciudadano Martin Serra y Bofill.

Felicitemos á los republicanos de Llagostera por su actitud patriótica, que hace que acudan á las urnas para elegir á un diputado, en tanto que se aprestan á la lucha y se parapetan para defenderse de los vándalos que saquean los pueblos, y felicitamos á nuestros amigos de la Diputacion por el nuevo compañero que han adquirido.

—Un conservador *pur sang, miliciano* por mas señas, al hablar de las reformas de Puerto-Rico, declaró que antes de consentir esto preferia que se hundiera la dinastia, Cornstitucion y libertad.

Ese conservador estaba en su verdadero centro, y aunque procura ocultar sus intenciones hace tiempo que las comprendemos lo bastante.

—Los negreros trabajan activamente á fin de recoger firmas para protestar contra las reformas de Puerto-Rico, es decir, para que continúe la infame institucion de la esclavitud. Los dependientes del municipio recorren las casas y centros públicos en busca de firmas y á fin de conseguir su objeto procuran sorprender la buena fé de los ciudadanos diciendo que la protesta se dirige á impedir *la venta de nuestras Antillas*.

Aparte la mala fé que hay en todo eso, se ve en tales manejos la maña de los sagastinos, que siempre atribuyen á los demas los propósitos que ellos tienen.

—Se nos ha suplicado la insercion del siguiente anuncio:

LOTERIA.

SORTEO DE GRANDES PREMIOS

que se ha de celebrar en la HABANA el dia 22 de Abril de 1873.

Constará de 20.000 billetes, al precio de 50 pesos fuertes cada uno distribuyéndose 750.000 pesos fuertes en 648 premios de la manera siguiente:

Premios.	Pesos fuertes.
1 de	300.000.
1 de	50.000.
1 de	25.000.
1 de	10.000.
1 de	5.000.
50 de 1.000 pesos.	50.000.
569 de 500.	284.000.
9 Aproximaciones de 2.000 pesos cada una, para los 9 números restantes de la decena que obtenga el premio de 300.000 pesos.	18.000
9 Idem de 500 pesos cada una, para los 9 números restantes de la decena que obtenga el premio de 50.000 pesos.	4.500
2 Idem de 500 pesos para el número anterior y posterior al que obtenga el premio de 25.000 pesos.	1.000
2 Idem de 500 pesos para el número anterior y posterior al que obtenga el premio de 10.000 pesos.	1.000
2 Idem de 500 pesos para el número anterior y posterior al que obtenga el premio de 5.000 pesos.	1.000
<hr/> 548	<hr/> 750.000

Para los pedidos de Billetes dirigirse á la «Exposicion permanente», calle de Escudillers.—Barcelona.

—El jueves pasado, al pasar el coche que de Olot viene á esta ciudad todos los dias el puente llamado de San Jaime, distante unas tres horas de aquella villa, una rueda mayor se separó del carruaje al recorrer una curva que hace la carretera; y despues de dar tres ó cuatro tumbos, cayó el coche dentro de un barranco, destrozándose completamente.

Segun hemos oido decir, casi todos los viajeros quedaron mas ó menos heridos, pero hay tres ó cuatro que han quedado en estado deplorable, hasta el punto de que se teme por sus vidas.

Deseariamos que el hecho no fuera tan grave

como nos han asegurado, y esas desgracias deben prevenir á los cocheros para moverles á inspeccionar con mayor cuidado los carruajes que tienen á su cargo, puesto que una imprudencia suya puede ocasionar pérdidas irreparables.

—En la madrugada del viernes pasado dió el postrer suspiro en Bañolas, D. Antonio de Ametller, padre de nuestro correligionario José Toribio. Acompañamos á nuestro amigo en el justo dolor que embarga su corazón por tan irreparable pérdida, y dedicamos con el mas profundo respeto un recuerdo al que consagró toda su vida en defensa de la causa popular y supo grangearse la estimación pública, especialmente del vecindario de Bañolas, por su inmaculada honradez y por los bellísimos sentimientos que le adornaron á favor de los desgraciados.

—En el *Boletín Oficial* del 10 del corriente se publican dos circulares, una relevando del impuesto de cédulas de vecindad á los italianos, lo propio que lo están los ingleses y franceses, y la otra para que continúen en su fuerza y vigor las licencias de armas y de caza lo mismo que las cédulas de vecindad hasta que se dispongan las correspondientes de 1873, continuando también la expedición de las mismas para los que no la hayan adquirido todavía.

CARLISTAS.

La Comisión Provincial, con un celo que la honra, en unión de varios correligionarios nuestros y secundada por los radicales, hace días que gestiona activamente cerca de las autoridades provinciales, lo propio que con el general Andía, para que se entreguen armas á varias poblaciones, á fin de ponerlas en estado de defenderse de los carlistas y levantar un somaten general contra ellos, acabando en poco tiempo la asquerosa insurrección que nueve meses hace oprime la provincia.

Desearíamos que sus esfuerzos obtuviesen un éxito feliz y que dichas autoridades atendieran las observaciones que para evitar los males que nos agobian, las hacen quienes se sienten impulsados por el triste estado de los pueblos.

—El ayuntamiento de Cabanas ha tenido que ausentarse por no hallarse dispuesto á cumplimentar la orden de los carlistas en que se le exige dos trimestres de contribución.

Cabanas, como casi todos los pueblos del Ampurdán, es eminentemente liberal; por cuya razón pedimos á la autoridad militar se digne facilitarles las armas que soliciten para su defensa.

—Han estado en Navata unos cuarenta carlistas cobrando á su capricho la contribución.

De suerte que los pueblos de la comarca ampurdanesa, que se hallan desarmados, son los que ahora sufren las exacciones del carlismo.

—Hemos leído en un periódico una carta de

Cárlos el *imbècil* en la cual se adhiere á la célebre *Liga* de los negreros.

Damos la enhorabuena á los *ligueros* de esta ciudad y en particular á los *calamares* ó sagastinos por el soberano refuerzo que han adquirido con un aliado de tan alta estirpe.

—Se han concedido gran número de armas á varios pueblos de esta provincia para que puedan defenderse de las invasiones de los bárbaros que azotan nuestro suelo.

La prudencia nos aconseja callar los nombres de los pueblos favorecidos.

—El jueves por la tarde llegaron á esta capital, procedentes de Palamós, en cuyo punto habían desembarcado, cuarenta y tantos carros cargados de fusiles, galleta y municiones. El convoy llegó á esta ciudad sin novedad alguna custodiado convenientemente por la columna que á este objeto había salido directamente para aquella villa el martes 7 del actual.

No sabemos fijamente el número de fusiles llegados; pero no dudamos que será el suficiente para atender á las repetidas reclamaciones que la mayor parte de las poblaciones importantes de nuestra provincia dirigen á las autoridades con el fin altamente patriótico y liberal de hacer armas contra los miserables secuaces de la mas vilipendiada de las causas.

Ya lo saben, pues, los pueblos de esta comarca: las armas han venido. Ahora mas que nunca es preciso repetir las peticiones. No importa que las autoridades oigan siempre las mismas quejas. Al fin y al cabo, si son verdaderamente liberales, si en algo estiman la honra de esta nación que tanto embrutece con sus hechos criminales esa horda de salvajes foragidos que á título de carlistas llevan el espanto, el luto y la devastación por doquiera que imponen su inmunda planta, si en algo respetan la tranquilidad de este desgraciado país, hoy verdadera caja de Pandora en donde todos los males se encierran y en donde todas las calamidades cobran vigor y vida al calor del fanatismo religioso y de la obcecación política; al fin y al cabo, repetimos, nuestras autoridades no pueden menos de hacer justicia á las reclamaciones de todos los liberales que á voz en grito están pidiendo un fusil para librarse de las tropelías de los defensores del altar y del trono, entregando á cada uno el que ha de ser, al propio tiempo que la salvaguardia de su seguridad individual, el apoyo leal y firmísimo de las santas libertades conquistadas á despecho de esos viles satélites del oscurantismo y del retroceso.

Entretanto, no cejaremos de repetir: ¡Armas, armas á los liberales!

—De una carta que nos dirige un estimado correligionario de Barcelona fechada el 9 del actual, nos tomamos la libertad de publicar los siguien-

tes párrafos que no dejan de tener su importancia en atención á la persona que los escribe y á las críticas circunstancias que atravesamos:

«Los carcondas van de aumento y cada vez de mas crecientes bríos.

En esta provincia tienen perturbada la opinion, y sus escandalosas tropelías recuerdan durezas primitivas y excitan profundamente la opinion liberal de los pueblos mismos de la montaña.—Gaminde concede algunas armas, creo obedeciendo á superiores instrucciones. La opinion del partido, sin embargo, es contraria á tomar las armas si no se le dá como garantía el armamento de la milicia ciudadana en toda la península.—Así mismo, hay algunos pueblos que ya han recibido fusiles.

Los diputados y senadores residentes en la actualidad en esta ciudad gestionan con mucho empeño la pacificación del principado. Veremos lo que consiguen.»

—En un pueblo no muy lejano de esta ciudad, republicano en su mayoría, y cuyos habitantes abandonaron casi todos la población para no verse obligados á ir de somaten, los carlistas hacen esfuerzos de todo género para convencer á muchos que todavía están emigrados, de que vayan á sus casas sin temor de ninguna clase, ofreciéndoles en garantía un salvo conducto.

Es que saben que dentro de pocos dias tendrán allí un pueblo armado y cuyos habitantes están dotados de gran valor personal y no les convienen vecinos armados.

Nuestros amigos han rechazado toda clase de ofertas y están dispuestos á darles una lección el primer dia que se presente.

El bandido Barrancot tiene ofrecida la cabeza de uno de ellos á Savalls por haber sabido gestionaba cerca de las autoridades el armamento del pueblo para defenderse.

Nosotros confiamos en que el fiero Barrancot, si se permite, como hasta aquí, entrar en el pueblo á que nos referimos, recibirá una severa lección.

—El jueves pasado, los carlistas cobraban la contribucion en los pueblos de Darnius, Terradas y otros de la frontera. Es su entretenimiento favorito y es el único que saben practicar; pero tenemos esperanzas de que se les acabará en breve.

—Hace dos dias salió para Figueras una columna custodiando quinientos fusiles, parte destinadas á dicha población y parte á otros pueblos.

Los carcondas van á tener malos ratos si el gobierno, como esperamos, continúa por este camino, puesto que el pueblo está decidido á rechazar á esos bandidos.

Savalls, á quien algunos creían en Francia, ha vuelto á aparecer en el *campo del honor*, acompañado de un hijo suyo de diez y siete años, segun nos han asegurado, teniendo un nuevo encuentro con el incansable Cabrinety cerca de Mieras.

—El general Andia hace algunos dias está entre nosotros, organizando el nuevo plan de campaña.

Personas que lo han visitado nos han dado informes muy satisfactorios, ponderando mucho sus bellas cualidades. De sus esplicaciones se deduce claramente que conoce muy bien nuestra provincia y sabe los medios que ha de emplear para combatir la facción y que no pudo plantear hasta ahora por falta de tropa para realizarlo.

Atendido cuanto se nos ha referido y en vista de las medidas que comienzan á adoptarse, tenemos esperanzas de ver en breve acorralados á los sectarios de la tiranía.

—Los carlistas estacionados en Tordera, de cuya población ha hecho cuartel general Soliva, detienen casi todos los dias el correo, quedándose con la correspondencia oficial y la que les parece conveniente retenerse.

Confiamos en que pocos dias les quedan para entretenerse en ello.

—Algunos propietarios carlistas circunvecinos de Olot, despues de haber contribuido á levantar el somaten, abrieron una suscripción para atender á las necesidades del mismo, cuyo importe ascendió á setenta mil duros.

Hubo un propietario que se suscribió por seis mil. Hoy, destruido aquel loco intento, se han acogido á indulto, lo propio que el cura de Olot.

El general Andia se lo ha concedido á todos. ¿Estarán arrepentidos estos *católicos caritativos*? Lo dudamos.

NOTICIAS GENERALES.

En el brindis pronunciado por el Señor Castelar durante el convite que le dieron algunos diputados radicales, hay algunos párrafos que por referirse á la política interior de España conviene que conozcan nuestros lectores:

«Yo os agradezco de todo corazón estos obsequios, Pero nosotros no somos correligionarios. A nosotros nos separa completamente una cuestión, para muchos accidental, para mí esencialísima y de primera importancia. Vosotros sois, por impulsos que yo respeto, por razones que yo no quiero examinar, monárquicos y dinásticos. Yo soy todo lo contrario, yo soy por temperamento, yo soy por convicción profundísima, yo seré siempre, hasta la hora de mi muerte, por compromisos indisolubles con mi conciencia, por compromisos de honor con inolvidables compatriotas, republicano, y republicano federal.

En esto no cabe transacción entre nosotros. Pero hay principios, hay puntos de doctrina que nos son comunes: el derecho natural, immanente en la humanidad, su desarrollo en los derechos individuales; el principio de la soberanía del pueblo espresado en el

art. 32 de la Constitución de manera tan explícita, que parece copia de otro artículo de la Constitución americana; ¡el sufragio universal, que consagra el advenimiento de las democracias á la vida pública! Todos estamos interesados en arraigar estos principios y en salvarlos de las crisis futuras. Como vosotros no sois mis correligionarios, no tengo derecho alguno á daros consejos. Vosotros habeis tenido la caballeresca delicadeza de no darme á mí ninguno.

Pero debo recordar que, así como á mis correligionarios les digo: orden á toda costa, á vosotros debo decir: adelante, adelante á toda prisa. Así como á mis correligionarios les digo que no tienen derecho á perturbar una sociedad libre, sino á esclarecerla y persuadirla para que les siga, os digo á vosotros que teneis el deber estrechísimo de respetar los derechos individuales, de asegurar cada día mas las libertades públicas, de traer, en fin, la sinceridad electoral, la administración independiente de todas las pasiones políticas, el sufragio libre y dueño de sí mismo para que, entregada la nación á su propia soberanía, disponiendo según su entender y su conciencia de sus futuros destinos, pueda llegar á la completa realización de todos aquellos principios democráticos, que siendo la verdadera justicia, son al mismo tiempo el áncora mas segura del orden y de la paz. (Grandes y repetidos aplausos.)»

—La carta con que los radicales han invitado al señor Castelar al banquete, dice así:

«Agrupados á la sombra de una bandera política tantas veces combatida por V., nadie ha podido apreciar como nosotros el maravilloso poder de una elocuencia que es digno timbre de gloria para España y digno objeto de envidia para las primeras naciones del mundo.

Su último triunfo parlamentario nos proporciona oportunidad para rendirle un nuevo homenaje de admiración, sin que la malicia mas suspicaz pueda desnaturalizar semejante acto achacándonos intento alguno indigno de V. ni de nosotros. Por lo demás, tan villanas suposiciones, aun en momento menos favorable, solo podrian caber en almas incapaces de comprender cuánto respeta la ajena dignidad quien estima como se debe la propia.

Seguros, pues, de que V. apreciará en toda su sencillez nuestro desinteresado propósito, tenemos la honra de invitarle para presidir el banquete que en su honor se ha de celebrar mañana. La pura satisfacción de ver presentado al Congreso al proyecto de ley para la inmediata abolición de la esclavitud en Puerto-Rico, y el vivo deseo de manifestar á usted nuestro entusiasmo por su elocuente discurso en pro de tal reforma, son los únicos motivos de esa reunión que, ajena á toda mira política y á toda pasión de partido, debe considerarse tan solo como un tributo de

admiración al primer orador de nuestro siglo, y como un testimonio anticipado de adhesión á la obra mas humanitaria de cuantas han de inmortalizar la memoria de las Cortes actuales.

Son de V., desapasionados admiradores, etc.»

Siguen las firmas de los Sres. Ulloa (D. Juan), Soria, Osorio, Mañin, Padiá, Alvarez Peralta, Labra, Sanromá, Borrell, Cintron, Vidart, Arellano, Puigcerver, Florida, Sardoal, Veragua, Ramos, Boceta, Anglada y Gamero.

VARIEDADES.

LA RECEPCION DE UN ADEPTO.

(CONTINUACION.) (1)

Percibe una sombra fugitiva que desaparece entre las sinuosidades de aquel vasto calabozo; en vano la persigue: siempre huyendo ante él, le es imposible alcanzarla.

En el entretanto la tierra que huellan su plantas se mueve con violentas sacudidas; el huracan ruge bajo el pavimento; oscila tremulosa la débil luz de la lámpara, y en su cercana extinción se desarrollan y acrecen espesas tinieblas. Ráfagas fosforescentes circulan por aquella tenebrosa mansión, gemidos plañileros amplian sus horrores. Angustiado y jadeante nuestro jóven, siente extinguirse sus fuerzas: una indecible atonía se apodera de sus miembros, y lánguido y desfallecido va ya á caer inerte, cuando la repentina aparición del fantasma lo galvaniza y reacciona. Por un postrero esfuerzo de aquella voluntad férrea, emprende nuevamente la persecución, que ahora es coronada con el mejor éxito: le alcanza, aseja y estrecha; le oprime entre sus nervudos brazos; la resistencia es tenaz y porfiada; la respiración difícil y anhelosa de entrambos evidencia que la lid es desesperada, á muerte: un momento mas y todo ha terminado. En efecto, un bulto informe es alzado en el espacio y arrojado fuertemente contra el suelo; un grito desgarrador se ha oído; el vencido tiene sobre su pecho la rodilla del vencedor que busca afanoso el acero que ha perdido en la pelea.

—Tén piedad, jóven, de este infeliz anciano, cuyo crimen impulsó el hambre y la desnudez de sus desgraciados hijos....

Parece que brotan estas palabras del fondo del abismo.

—¡Miserable!, esclama el héroe: ¿tuviste tú piedad del sér infortunado que sacrificaste? ¡Asesino! solo los cobardes que temen por sus delitos piden el perdón de ellos para conservar su vida abominable. Vé al in-

(1) Véase el número anterior, en el cual se dijo equivocadamente *conclusion* en lugar de *continuacion* como en el presente.

fierno á recibir el premio de tus proezas, ya que eres incompatible con la sociedad de los hombres....

Dijo, y hunde el puñal en el pecho de su contrincante: el rojo licor se precipita á borbotones por la ancha herida, salpicando el rostro, las manos y vestidos del matador,...

Una carcajada satánica, histérica acompañó el último gemido, el postrer aliento del desgraciado....

Pálido y desencajado el rostro, torna el adepto al salón de que partiera: aun humeaba en el cuchillo la vertida sangre.

—Presidente-dijo presentándolo—: El grande hombre ha sido vengado; he muerto á su asesino: mi misión está cumplida. ...

La primera prueba había terminado.

Cuando logró reponerse de la penosa agitación que le habían cansado las escenas que hemos reseñado, uno de los hermanos le presentó una copa que imitaba perfectamente la forma ó hechura de un cráneo humano, y contenía una cantidad ó porción considerable de sangre.

—Bebed, dijo el presidente, y apagando en esa sangre impura que acabais de derramar la sed que os devora, refrigeráos y recobrad las fuerzas que comienzan á faltáros.

De un sorbo apuró el líquido..... Había salido triunfante de su segunda prueba.

—La pistola, exclama el presidente; y otro de los hermanos le entrega el arma mortífera con una bala de plomo y la correspondiente carga de pólvora.

—Tomad y preparadla, dice á nuestro jóven.

La orden fué rápidamente obedecida.

—Apoyad la boca del cañon sobre vuestra sien derecha y no titubeeis.

Una sonrisa de desden se dibuja en los labios del imperado.

—¡Fuego!!!

El piston ha estallado, y, sin embargo, el tiro no le ha seguido.

—Maldicion! dice el adepto, y lanza á larga distancia enfurecido la pistola. Dadme otra vosotros, y probaré nuevamente si es que me respetan ó temen vuestros proyectiles.

Jactancioso en demasia se muestra el adolescente: tal vez han alterado su cerebro tantas emociones reunidas, y la temeridad del insensato oscurece la serenidad del valiente ó tal vez enorgullecido con sus propios recuerdos, se atreve á desafiar el poder colossal de la misteriosa sociedad... Todo puede ser.

—Basta, añadió el presidente,

La tercer prueba quedaba ultimada.

—Hermanos, continuó: una aureola de gloria ciñe fúlgida y radiosa la sien del adepto. Le habeis visto ascender progresivamente al rango de nuestros mas distinguidos iniciados, fijando en sus actos todos un sello luminoso que admirarán llenos de orgullo nuestros sucesores. Pruebas teneis de su indomable valor, de su constancia maravillosa en acometer y consumir

las obras que se le han confiado; de esa serenidad pasmosa, inalterable que reflejaba en su rostro cuando debiera, sin dejar de ser valiente, retratarse en él el pavor. Digno es de militar en nuestras filas; acreedor á echar sobre sus hombros el manto sagrado, y que coloque en su pecho esclarecido la cruz de nuestra orden.

Los aplausos mas frenéticos interrumpen al orador: todos los concurrentes se apresuran á tocar las manos del héroe, en la forma incomprendible para los profanos que señalaban sus ordenanzas.

(Se concluirá.)

ULTIMA HORA.

La acción sostenida por Cabrinety entre Mieras Santa Pau, de que hablamos mas arriba, segun las últimas noticias recibidas, fué contra toda la facción reunida allí, con el propósito de vengarse de los descalabros que tan activo y valiente militar les ocasiona todos los dias. Esta duró unas tres horas de rudo combate, al cabo de las cuales los carlistas se declararon en completa dispersión en todas direcciones, siendo perseguidos por las tropas hasta al oscurecer.

Asegúrase que el titulado príncipe Alfonso dirigia la batalla, cuyo resultado ha sido ocho muertos de los suyos incluso el cabecilla Frigola que ha sido enterrado en Mieras y aunque es de creer que son muchos los heridos que han tenido, se ignora el número, por cuanto los carlistas los recogen y se los llevan siempre.

La tropa ha tenido un soldado muerto, doce heridos leves y quince contusos, entre ellos un capitán.

Asi mismo quedaron en poder de la tropa dos caballos, siete armas de fuego, cuatro bayonetas, seis cananas, municiones y otros efectos.

Los carlistas estaban posesionados de la torre de Sallent y caserios inmediatos en número de 800. Los cabecillas eran el citado Frigola y Bosch, quienes mandaban las fuerzas de Savalls y Huguet y las suyas respectivas. Ignórase el paradero de estos dos últimos, siendo, por lo tanto, falsa la noticia de que nos habíamos hecho eco de que Savalls había salido al encuentro de Cabrinety.

Felicitemos á este bravo militar por su nueva victoria, lo propio que á los héroes á quienes manda y dirige.

—Son las cuatro y media de la tarde de hoy (sábado) y acaba de llegar la valiente columna que manda el incansable y bravo Cabrinety, trayendo unos cuantos prisioneros de los cogidos en la última acción que ha tenido con los carcundas cerca de Mieras, al propio tiempo que el caballo y la boina del cabecilla Frigola, muerto y enterrado ya en dicha acción.

¡Bien por nuestros soldados! ¡Guerra á los carlistas!

SECCION DE ANUNCIOS.

La Provincia.

PERIÓDICO REPUBLICANO FEDERAL.

Se publica, por ahora, los jueves y domingos.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Gerona, un mes.	3 rs.
» » tres meses.	8 »
En el resto de España.	10 »
En el Extranjero y Ultramar, semestre.	30 »

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Gerona en el local de la redaccion, *Cir-
culo Republicano* ó en la imprenta de este pe-
riódico.

Números sueltos, 4 cuartos.—Anuncios, remitidos, etc., á precios convencionales.

NOTAS.—Toda la correspondencia se dirigirá bajo el siguiente sobre: *Sr. Administrador del periódico LA PROVINCIA*
—Gerona.

Insertese ó no se inserte, no se devolverá original alguno.

BAILLES DE MASCARAS.

Próximos á la temporada de Carnaval, y deseosos varios profesores de música de esta ciudad de dar la mayor animacion y brillantez posible á dichos bailes que en número de seis tendrán lugar los dias 25 de Enero y 1, 8, 15, 22 y 24 de Febrero de 1873 en el espacioso salon del Odeon contratado al efecto, han tomado á su cargo la suscripcion de los mismos bajo las condiciones que se expresarán, sin que les mueva á ello especulacion de ningun género.

La Orquesta, que se hallará provista de un escogido y variado repertorio de música, en todos los bailes se compondrá de 25 profesores bajo la direccion del Sr. D. Dalmacio Bertran, y el salon estará iluminado y decorado de modo que nada deje que desear.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

1.ª Los seis bailes se dividirán en dos séries de tres en cada una y el importe de la suscripcion será de 40 reales por ambas séries pagaderos por mitad antes del primer baile de cada una de ellas.

2.ª No se admitirán suscripciones en la segunda série á los señores que estén avecindados en esta ciudad si no han sido abonados en la primera, en cuyo caso deberán satisfacer el importe de esta, ó sea el abono por entero.

3.ª A los señores suscritores militares que tengan que ausentarse de esta capital para asuntos del servicio ó por otros motivos, se les abonará á prorata el importe de los que dejen de disfrutar.

4.ª Los señores suscritores transeuntes satisfarán 40 reales por cada baile.

5.ª El abono de palco será el de 24 reales por las dos séries, pagaderos antes del primer baile.

6.ª A cada socio, á mas de dos papeletas de señora que irán acompañadas al título, se les facilitarán las que les convengan.

NOTA. Se formará una comision del seno de la misma que entienda en el reconocimiento de las máscaras, á fin de no permitir la entrada á aquellas que por su traje y antecedentes puedan afear el lustre de los bailes.

OTRA. El Restaurant estará á cargo del Cafetero del Odeon, Antonio Fraga.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Estanco Plaza de la Constitucion.

Peluquería de Silvio Pagés.

Café de la Amistad, Plaza de la Independencia.